

Jon Lee ANDERSON. *El dictador, los demonios y otras crónicas.* Barcelona: Anagrama, 2009. 390 pp. ISBN: 978-8-4339-2587-9.

Resulta infrecuente que en el seno de una sección de noticias de libros concebidos como académicos tenga cabida una breve reseña sobre un volumen escrito por un periodista. Se tiene por costumbre tildar de no académicos los aportes que se hacen desde el periodismo cuando éste analiza el presente. Incluso cuando se cuenta con la contrastada profesionalidad y acreditado rigor del periodista en cuestión, la subjetividad, la simple descripción, a veces la superficialidad, son elementos que contribuyen a dejar de lado lo que escribe, llegando a constituir su trabajo, en el mejor de los casos, fuentes complementarias del quehacer del cientista social.

Jon Lee Anderson es un veterano periodista norteamericano nacido en 1957 y que hoy vive en Inglaterra, que vierte regularmente su trabajo en la famosa revista *The New*

Yorker. El libro objeto de la presente nota es un compendio de una docena de artículos suyos publicados a lo largo de una década. El hilo conductor es el poder y el ámbito son situaciones diferentes en Iberoamérica. Fidel Castro, Hugo Chávez y Augusto Pinochet ocupan los ejes centrales a través de perfiles que analizan su figura, mediante entrevistas personales que el autor lleva a cabo, e inteligentes observaciones del contexto en el que se mueven. Así, el «periodo especial», la crisis de Elián y los prolegómenos de la sucesión de Castro conforman el escenario cubano en el que se mueve Anderson. En Caracas se trata de los momentos iniciales del «bolivarianismo» y de la progresiva configuración de Chávez como heredero del propio Fidel. En Chile lo es el entorno del regreso a su país del dictador tras su detención domiciliaria en Londres.

La preponderancia del poder como argumento se complementa con la seducción que el mismo genera en uno de los escritores más influyentes como es Gabriel García Márquez y en su relación biunívoca con los poderosos a quien atrae, siendo su invitado frecuente, y quienes han llegado a constituir una parte muy relevante de su universo creativo. Pero hay también espacio para acoger al poder imperial escenificado en el símbolo más evidente del mismo presente a lo largo del siglo XX, el canal de Panamá, y su histórico pase al país que nació con su creación coincidente con el final del siglo. Por último, se lleva a cabo un contrapunto al poder del Estado, ejemplificado en el gobierno de una favela de Río de Janeiro por las bandas de la droga.

Los tres capítulos restantes abordan sendos aspectos de notable relevancia y actualidad en España como son la memoria histórica, vertebrada en torno al desenterramiento de Federico García Lorca, el papel del rey Juan Carlos y la situación política de Euskadi. Jon Lee Anderson analiza actores de primer nivel contextualizándolos en el devenir del pasado más inmediato y en la actualidad del momento; la información que aporta es exhaustiva y sintetiza a la perfección los antecedentes necesarios para entender el instante para quienes fueran menos conocedores del caso abordado. Sus crónicas, escritas de manera ágil y a veces vibrante, constituyen un legado de indudable riqueza del periodo abordado y permiten, desde el presente, entender el lapso transcurrido, en algunos casos de apenas once años y en otros más reciente. Su visión permite al lector configurar su propio marco comparado, al académico puede llegar a darle pistas interpretativas de sucesos clave recientes del devenir político iberoamericano.

Manuel ALCÁNTARA SÁEZ